

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



De la nación a las provincias. El tratamiento periodístico de la inseguridad en La Nación y Los Andes
María del Rosario Sánchez

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e259>

Recibido: 30-09-2019 Aceptado: 13-03-2020

**De la nación a las provincias.
El tratamiento periodístico de la inseguridad en La Nación y Los
Andes**

**From the nation to the provinces.
The journalistic treatment of insecurity in La Nación and Los
Andes**

María del Rosario Sánchez rosariosanchezrod@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-4118-9845>

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur; Universidad Nacional del Sur/
Universidad de Buenos Aires/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas,
Argentina



María del Rosario Sánchez De la nación a las provincias. El tratamiento periodístico de la inseguridad en La Nación y Los Andes

Resumen

Este trabajo se propone estudiar la construcción y el comportamiento de las agendas y noticias denominadas policiales en la prensa nacional y provincial argentina. El objetivo es reflexionar acerca de la imagen de realidad que dos periódicos, con valor de referentes para la vida institucional y cotidiana en sus zonas de influencia, producen en sus agendas securitarias. Se analizan y comparan las representaciones que se construyen en las crónicas en articulación con los marcos sociohistóricos, culturales y mediáticos de cada publicación, entendiendo que estos constituyen un *frame* interpretativo que presiona sobre la información y aporta a un significado más completo de la prensa de diferente circulación.

Palabras Clave: prensa nacional; prensa provincial; noticia policial; inseguridad.

Abstract

This article aims to study the construction and behavior of the crime news and agendas in Argentine national and provincial press. The objective is to reflect on the image of reality that two traditional newspapers produce in their security agendas. The representations constructed in the chronicles are analyzed and compared in articulation with socio-historical, cultural and media frameworks of each publication, understanding that these constitute an interpretive frame that presses on the information and contributes to a more complete meaning of the press of different circulation.

Keywords: national press; provincial press; crime news; insecurity.

Introducción

Tal como ha sido estudiado en un amplio conjunto de investigaciones, los medios masivos de comunicación han tenido un rol central en el proceso de emergencia de la seguridad ciudadana como problema público durante la instauración del neoliberalismo en Argentina (Rodríguez



Alzuela, 2016; Calzado, 2015; Kessler, 2012; Martini, 2007). A lo largo de la década de los '90 se observan transformaciones en las agendas temáticas y atributivas de medios de referencia que jerarquizan al delito como una de las principales violencias en el país y lo construyen desde retóricas sensacionalistas e hiperbólicas, previamente confinadas a la prensa de corte popular. Este desplazamiento de temas y modalidades coincide con la instalación de la *retórica de la inseguridad* en noticias que no solo tematizan el delito sino también sus posibles efectos y reacciones (Tufró, 2017; Focás, 2016), y se profundiza en el nuevo milenio.

En el caso de la prensa gráfica argentina, los principales antecedentes que abordan la problemática han focalizado en el abordaje de diarios de carácter nacional, probablemente por su mayor nivel de circulación y por el valor que algunos de ellos poseen como *punta de lanza* de los grupos mediáticos hegemónicos. Este artículo¹ se propone ampliar y profundizar esta línea de investigación desde un análisis comparativo de dos casos de la prensa tradicional argentina de diferente circulación. El objetivo es estudiar los modos de establecimiento de la agenda sobre el delito y la construcción de la noticia denominada policial en diarios que funcionan a escala nacional (*La Nación*) y provincial (*Los Andes*, Mendoza), en la actualidad reciente (2012-2014).

La metodología que rige el estudio es preponderantemente cualitativa, porque la propuesta es identificar e interpretar los sentidos de las noticias analizadas. Se apela a herramientas de las teorías de la comunicación y la cultura, y a las teorías sobre la noticia, que permiten identificar recurrencias y divergencias en las agendas y las coberturas. Focalizamos, en primer lugar, en el diseño de las agendas, la selección, jerarquización y clasificación de acontecimientos, para reflexionar luego acerca de la imagen de realidad que dos periódicos centenarios, y con valor de referentes para la vida institucional y cotidiana en sus zonas de influencia, producen en sus agendas securitarias. Agendas y representaciones que dialogan y retroalimentan las agendas institucionales y sociales, e inciden por tanto en la calidad de la vida democrática. También, se recurre a técnicas cuantitativas para comprobar regularidades de la información publicada que permiten consolidar significados.

Nuestro análisis, centrado en un enfoque comunicacional y cultural, toma en cuenta la historia de cada medio, así como la historia política, económica y cultural de las geografías en que los mismos se producen, entendiendo que la noticia, y el sistema mediático en que se inserta, está

¹ Este artículo retoma una parte de los resultados de una investigación realizada para mi Tesis doctoral, defendida en 2018 en la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.



en una relación intrínseca y compleja con la trama sociocultural en la que se produce (Ford, 1994; 2005).

La prensa moderna en Argentina. Los casos de La Nación y Los Andes

Los años posteriores a 1880 constituyen una etapa decisiva en la consolidación del Estado nacional bajo un modelo direccionado por la llamada Generación del Ochenta. Se inicia la construcción de la denominada Argentina moderna, proyecto acompañado por la aparición de la prensa hoy centenaria, que constituye entonces un ámbito de expresión de los valores de la modernidad a la que se pretendía ingresar y opera como instrumento de integración nacional. Esta coyuntura incluye transformaciones fundamentales de la Argentina y es el marco de origen y desarrollo de las publicaciones que se abordan a continuación.

El diario *La Nación* (LN) se publica por primera vez en Buenos Aires en 1870. Su creador, Bartolomé Mitre, primer presidente constitucional de la República (1862-1868), funda el matutino en reemplazo de *La Nación argentina*, ideado por José María Gutiérrez en 1862, con el fin de apoyar el gobierno y el liberal nacionalismo de Mitre.

LN surge en un centro tradicional, de fuerte relevancia económica, política y cultural en todo el país, que es luego la ciudad capital. Buenos Aires en 1870 sostiene el rol direccionador del proyecto de modernización, de centralismo político, es el puerto de ultramar más importante y el que recibe la mayor parte de los inmigrantes que entran a la Argentina. Historia y geografía, posibilidades económicas y culturales le otorgan una centralidad en el país y la capacidad de construir, difundir e imponer imaginarios a nivel nacional acerca de una necesaria modernización, tarea en la que la prensa de la época, y LN en particular, tendrán un rol central. Desde sus comienzos, el diario de Mitre tiene como destinatario a las clases altas de la sociedad, y se erige en vocero oficial de la oligarquía liberal terrateniente que busca consolidar las bases del nuevo Estado (Sidicaro, 1993). Para 1880, LN es el diario más moderno de América Latina en términos tecnológicos y de incorporación de recursos humanos (Rotker, 2005).

Desde su fundación, el diario sustenta una orientación liberal conservadora por lo que sostiene posturas antipopulares en diferentes momentos históricos. En la década del '30, la publicación se moderniza; cuenta con dos sucursales y la tirada alcanza los 150.000 ejemplares diarios; así, reafirma su rol de órgano de expresión y difusión de ideas e informaciones de los sectores dominantes y de algunos sectores medios asociados al poder. Durante el primer peronismo (1946-1952; 1952-1955), el matutino es un acérrimo opositor del gobierno por sus políticas asociadas a la intervención del Estado, la oclusión de las burguesías tradicionales, los



María del Rosario Sánchez De la nación a las provincias. El tratamiento periodístico de la inseguridad en La Nación y Los Andes

derechos sociales, entre otras. Respaldará discursivamente los golpes de Estado de la autodenominada revolución libertadora (1955), la revolución argentina (1966) y la última dictadura cívico militar (1976) (Vitale, 2007; Blaustein y Zubieta, 1998).

En la década del 90, el diario emprende una importante expansión y adapta el medio a la coyuntura de la globalización neoliberal. Tras la aparición de una mayor competencia mediática y los nuevos desarrollos tecnológicos, el periódico busca ampliar su lectorado a las capas medias de la sociedad y emprende cambios en el diseño, nuevas secciones y suplementos vinculados a temáticas sociales (Hornos Paz, 1997). *LN* es el primer diario de circulación nacional que ingresa, en 1996, a la red con una versión online propia: *lanación.com*.

Pese a disputar el lugar dominante en el campo periodístico de circulación nacional con el diario *Clarín*, ambos son accionistas en la empresa Papel Prensa S.A., y han sido socios hasta 2008 en la propiedad de los diarios *La Voz del Interior* de Córdoba y *Los Andes* de Mendoza.

LN promedia en 2015 una tirada de 160.000 ejemplares de lunes a sábados y alcanza los 250.000 los domingos (IVC); su consumo mayoritario se da en la ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires; aunque su proyección continúa siendo nacional.

Por su parte, el diario *Los Andes (LA)* surge en la ciudad de Mendoza en el año 1883, fundado por el abogado y periodista Adolfo Calle, dato que lo convierte en uno de los cinco periódicos más antiguos de la Argentina. Es la época de la reconstrucción económica y urbana de la ciudad, destruida en 1861 por un terremoto. Las elites dirigentes provinciales promueven por entonces la edificación de una ciudad que busca distanciarse de las raíces hispánicas, y regida por criterios acordes a las expectativas de modernización de la época, la belleza del trazado y las construcciones, el higienismo, la disciplina ciudadana y el progreso material (Ponte, 1999).

La idea de nación tiene un carácter más regional en el caso de una provincia como Mendoza, animada por las transformaciones sufridas post terremoto y por distintos emprendimientos que evidencian el progreso². En 1910, la capital de Mendoza ya cuenta con 36.372 habitantes, de los cuales el 39% es de origen extranjero, fundamentalmente italianos y españoles (Cicerchia, 2005; *Los Andes*, 1982).

Testigo de hechos que ubican paulatinamente a Mendoza en un lugar estratégico en el país, *LA* es el primer diario de la provincia y es también el único que hoy persiste de aquella época. Con el tiempo, se consolida como el medio representante de las ideas y expectativas que un

² La provincia posee un perfil productivo diferente al que caracteriza a la economía hegemónica de la época. Se centra en el cultivo de vid y frutas, por lo que la inclusión al proyecto de modernización se da a través de la vía política, por la vinculación de la clase dominante mendocina con la dirigencia nacional.



María del Rosario Sánchez De la nación a las provincias. El tratamiento periodístico de la inseguridad en La Nación y Los Andes

sector de la clase dominante tiene sobre el ingreso de Mendoza a la modernidad y su integración nacional (Rodríguez Agüero, 2014).

Para la década del '20 el diario se moderniza tecnológicamente: posee talleres de linotipo y una rotativa, cuenta con servicios noticiosos internacionales, abre agencias en los principales departamentos de la provincia y en Buenos Aires, y tiene corresponsalías en San Juan y San Luis. Desde entonces, el matutino iniciará su conformación como grupo mediático. Compra e inaugura estaciones de radio, edita dos diarios regionales, es accionista en una agencia de noticias e incursiona en el mercado televisivo con la compra de una operadora de cable (Oviedo, 2010). En 1995, *LA* lanza su edición digital y se convierte en el primer diario argentino con presencia en la Web.

La familia Calle mantiene la propiedad total de *LA* hasta 1997, cuando vende el 80% de sus acciones a CIMECO (Compañía Inversora de Medios de Comunicación), entonces propiedad de *Clarín* y *La Nación*. En 2008 el Grupo Clarín compra la totalidad de las acciones de la compañía, *LA* se integra al principal grupo multimedia del país, y dicho conglomerado consolida su presencia en esta provincia.

A pesar de una historia compleja, marcada por su paso al grupo mediático más grande de nuestro país, *LA* se ha consolidado como el diario de referencia más leído en Mendoza y también en la región de Cuyo, por lo que es posible asumir que aún demuestra un valor localista que le permite afianzar sus relaciones con sus lectores tradicionales y con los representantes de la política provincial a partir de su aparición hace 136 años en el espacio público. Su tirada en papel alcanza en 2014 los 24.000 ejemplares diarios (IVC), cifra que lo ubica entre los diez más vendidos del país y los ocho de mayor circulación de carácter provincial; se distribuye principalmente en la provincia de Mendoza, aunque también se lo vende en San Luis, San Juan, Córdoba y Buenos Aires, y en Chile.

La caracterización de dos diarios centenarios que constituyen desde el siglo XIX un sector de la prensa de referencia del país, y la descripción de su marco o *frame* histórico genuino, que excede el recorrido aquí expuesto, son variables centrales en este estudio. Permiten entender la consolidación y la vigencia de los periódicos como formadores de opinión pública, voceros políticos, económicos y culturales en diferentes geografías del país; así como su aporte a la construcción y establecimiento de imaginarios sociales y las singularidades de los pactos mediáticos que establecen con sus públicos lectores, a través de los cuales hablan de problemáticas diversas como la que aquí se estudia.



Delitos, noticias, agendas

A través de sus agendas, la prensa construye versiones de la actualidad que son reconocidas por sectores sociales que las consideran creíbles, próximas a los problemas de su vida cotidiana (Zalba, 2007).

Como ha sido abordado en distintos trabajos, el caso particular del género policial y su constitución como agenda tienen una historia que es extensa en los medios populares, y más reciente en la prensa *seria*, de referencia, que retacea la publicación de la nota roja en nombre de un supuesto *resguardo* de la moral social (Saítta, 2013; Brunetti, 2011; Martini 2007).

Es en las últimas décadas cuando se concreta el ingreso decisivo y la posterior consolidación de una agenda sobre el delito en la prensa de referencia. Esta transformación no es, por supuesto, un fenómeno de carácter endomediático, sino que se ubica en un marco que hace que el tema se instale y se enfatice: el incremento delictivo en la época, junto con el creciente sentimiento de inseguridad frente al problema (Kessler, 2009), la profundización del modelo neoliberal en el mundo y sus efectos sobre la sociedad, los cambios en el ecosistema mediático, como la globalización económica y de las comunicaciones, la concentración de grupos empresarios, el énfasis en el carácter de mercancía de la noticia que, en el contexto de una sociedad de *infoentretenimiento* (Ford 2005), debe entretener además de informar.

Tomando el caso particular de los diarios que aquí se estudian, en *LN* la clasificación de la información sobre el delito sufre transformaciones a lo largo de su historia: en los inicios del diario es un tema marginal en la agenda, no hay una sección para él, y no aparece en tapa; en todo caso, lo hace a partir de un hecho delictivo muy grave, pero en general se le otorga un tratamiento peyorativo ligado a querrelas y acontecimientos menores ocurridos en zonas alejadas del centro de Buenos Aires y protagonizados por sujetos de las clases populares (Gayol, 2002). Ya desde 1960, la noticia sobre hechos delictivos es habitual en el periódico, pero su espacio aún es marginal: se ubica junto a crónicas sobre temas gremiales, provinciales o a la información sobre el clima y los avisos fúnebres (Martini, 2009). Desde mediados de los '90, cuando el delito se instala en las agendas mediáticas, aumentan la información y el énfasis en los modos del relato. Las crónicas se incluyen en "Información general" y hegemonizan la sección, que también reúne notas sobre problemas de la sociedad y la vida cotidiana, accidentes, medio ambiente, administración de la ciudad de Buenos Aires, entre otras (Sánchez, 2012). Finalmente, en 2012, el diario ubica las noticias policiales en una sección específica denominada *Seguridad*, otorgándoles un espacio y entidad aún más jerarquizada.



María del Rosario Sánchez De la nación a las provincias. El tratamiento periodístico de la inseguridad en La Nación y Los Andes

En *LA*, la agenda del delito se ordena y tiene una sección propia desde finales de los años '80, en línea con los cambios sociales y mediáticos en el país, previamente mencionados. En el período relevado, *Policiales* es la antepenúltima sección de *LA* y, a pesar del lugar, tiene una importancia central, ya que construye un estado de situación apelando a la opinión pública, como se verá más adelante.

La llegada de estos acontecimientos delictivos a las portadas de los diarios en estudio hace del delito una agenda social relevante, que se instala como tópico constante y urgente. Desde estos espacios, la prensa gráfica organiza y establece su contrato de lectura con el público; se trata de la superficie de entrada a la información y de mayor jerarquía informativa en los periódicos (Verón, 1985). En el período abordado, *LA* publica en tapa al menos una noticia sobre delitos violentos³ cuatro veces por semana, es decir, en casi un 60% de sus ediciones, mientras que *LN* lo hace en el 50% de los ejemplares mensuales. Son ejemplo de lo anotado los siguientes títulos que corresponden a tapas de estos diarios: *Mendoza. Inseguridad en alza: cierra el año con 139 homicidios (LA, 30/10/12)*; *Trágico asalto: lo mataron mientras pintaba las rejas de su casa (LN, 13/10/14)*; *Golpes a viviendas de Maipú y Guaymallén (LA, 28/08/14)*; *Asesinaron de siete balazos a un policía que defendió a sus vecinos de una entradera en mataderos (LN, 17/10/12)*

Más allá de las diferencias que se identifican entre las modalidades con que se construyen las portadas (<INFORMACIÓN ELIMINADA), y en la cobertura de hechos que son diferentes en sentido y en gravedad, existe una continuidad: la noticia sobre el delito se instala en la prensa de diferente circulación y sube a sus portadas porque “hay” una situación de “inseguridad” que urge controlar en los diversos territorios representados.

En relación con la construcción de la crónica policial en *LN* y *LA*, se puede decir que, al igual que otras noticias, es resultado de rutinas productivas que organizan, coordinan y explican el trabajo periodístico (Martini y Luchessi, 2004; Wolf, 1991; Gans, 1979). Estas rutinas se efectivizan en dos procesos que operan casi simultáneamente: el denominado *gatekeeping*, que refiere a la selección de los hechos que llegan a través de las fuentes, las agencias noticiosas, otros medios de comunicación y las redes sociales, y que serán noticia en función de la aplicación de criterios de noticiabilidad; y el *newsmaking*, que implica la construcción de la noticia, según las rutinas de la prensa escrita.

³Nos referimos a aquellos delitos que para ambos diarios configuran el fenómeno de la *inseguridad*: los homicidios, perpetrados por lo general en ocasión de asalto, los robos violentos, las violaciones y los abusos sexuales, fundamentalmente.



En LN y en LA, la crónica sobre el delito se rige, en general, por los valores que hacen a un acontecimiento noticia en cada uno de los periódicos. La perceptibilidad y la comunicabilidad de los hechos son los criterios primeros, las personas deben comprender un suceso narrado a través de la noticia, y este, a su vez, debe ser expresado en su significatividad y relevancia.

La crónica es en los diarios la construcción de un acontecimiento nuevo, constituye una ruptura o variación en la cotidianidad o en una serie preexistente. La novedad, marca definitoria del género, no es absoluta en el caso de la noticia sobre el delito- todos los tipos delictivos han ocurrido y han sido narrados alguna vez- y del soporte de la prensa gráfica, donde la crónica es relato de 24 horas, y probablemente una noticia ya fue emitida previamente en los medios que se rigen por el minuto a minuto. La novedad en la crónica policial puede medirse en la repetición de los hechos, que avisa que la amenaza es siempre actual, en el aumento de la violencia, en una nueva modalidad delictiva que no se inscribe en una serie, en diferentes tipos de víctimas, victimarios o geografías involucradas. A la novedad se suman criterios como la gravedad de los hechos, el tipo de delito, el impacto futuro sobre la sociedad, la proximidad geográfica y sociocultural con el público de las noticias, los personajes victimizados, la ocurrencia y la reiteración de los delitos, el nivel de violencia con que se ejecutan los hechos.

En el período que aborda este estudio, se lee en las noticias de los diarios que los delitos contra la propiedad y contra las personas son el insumo principal que constituye sus agendas policiales, indicando su mayor frecuencia como acontecimiento y el mayor valor en términos de amenaza para la sociedad. Dentro de estas categorías, los delitos más noticiables en los diarios son los homicidios dolosos, los asaltos violentos, y las violaciones y abusos sexuales. Hay una constante en los periódicos nacionales y provinciales seleccionados, la agenda policial se construye a partir de la tematización de los hechos de mayor gravedad. La serie de la victimización violenta es pues la que predomina en la prensa, con algunas diferencias en cuanto al tipo de delito sufrido y los modos de la violencia, por los efectos evidentes de los hechos sobre la sociedad, su presunta imprevisibilidad, y la posibilidad de ser narrados según estos criterios, apelando al miedo, la sospecha y el escándalo. Se muestra en titulares como los que siguen:

Atraco a tiros en un bar con treinta clientes, LA, 13/10/12; Asesinaron de siete balazos a un policía que defendió a sus vecinos de una entradera en Mataderos, LN, 17/10/12; Trágico asalto: lo matan mientras pintaba las rejas de su casa, LN, 23/10/14; Hay 20 asaltos violentos por día en colectivos del área metropolitana; LN, 4/11/2014

La serialización – expresada en los títulos- potencia la noticiabilidad de ciertos acontecimientos, su selección y publicación como noticia; desde el punto de vista de las rutinas del trabajo periodístico, resulta productiva porque permite seguir construyendo información durante varios



días, el sostenimiento de un tema por un tiempo más o menos prolongado, y con ello contribuye a su reconocimiento como verosímil por parte del público (Pereyra, 2009; Martini, 2000).

La jerarquización de determinados tipos de delitos marca cierta correspondencia con el panorama delictivo en Mendoza y el país. Los datos ofrecidos para 2014 por la Dirección Nacional de Política Criminal del Ministerio de Seguridad de la Nación, indican que los delitos contra la propiedad y las personas constituyen el 78% del total de los delitos denunciados en el país. El informe no distingue delitos por categoría para cada provincia; sí lo hace el informe anterior, del año 2008, donde se señala que el 90% de los delitos registrados en Mendoza son contra la propiedad (66.087) y las personas (25.073). Acerca de las cifras citadas, es interesante señalar que los homicidios dolosos representan el 1% del total de los crímenes contra las personas registrados a nivel nacional (según el informe de 2014), y en Mendoza la cifra es menor al 1%, según el informe de 2008 (la tasa más alta corresponde, en todos los casos, a las lesiones dolosas y culposas). Los datos se enfrentan a la realidad construida por los diarios: en *LA* los homicidios dolosos representan el 45% de lo publicado, y en *LN* el 42%.

Tanto en *LN* como en la *LA*, la gravedad funciona asociada al criterio de la proximidad geográfica y sociocultural del público con los acontecimientos, que marca lo conocido y posible. *LN* circula y se consume en todo el país, pero asienta su cobertura en los delitos ocurridos en la ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires, donde reside la mayor parte de sus lectores. La información sobre delitos acontecidos en esta área geográfica supera el 80% de la totalidad de lo publicado en el período. El matutino suele ignorar los crímenes del resto del país (su cobertura no supera, en general, las siete notas semanales), por lo que transmite a nivel nacional una imagen de realidad construida desde Buenos Aires.

LN otorga especial relevancia al criterio de la proximidad cuando los hechos afectan zonas o barrios de clase media y alta, los de su lectorado (Pereyra, 2009). La indicación de los lugares de ocurrencia de los delitos, la inclusión de imágenes, mapas e infografías son modalidades que aportan a la construcción de la amenaza y el peligro cercano; y permiten la construcción de las noticias enfatizando en la indignación y el escándalo que provoca el avance de la delincuencia sobre geografías y espacios habitados o transitados por el público del medio, y en el pedido de mayor vigilancia y control. Así, la recurrencia de notas que funcionan como metadiscursos sobre el delito tematizando reclamos vecinales por mayor seguridad o aquellas que describen modos posibles de prevención del delito y políticas de seguridad, como se muestra en estos titulares: *Los hechos cotidianos que alarman a los porteños, comuna por comuna*, 27/11/12; *Cierran al tránsito calles de una zona residencial de Vicente López*, 17/10/14; *Más municipios quieren su propia policía*, 17/4/13.



María del Rosario Sánchez De la nación a las provincias. El tratamiento periodístico de la inseguridad en La Nación y Los Andes

En LA, porque entabla sólidos lazos con una ciudadanía local cuya pertenencia provincial es fuerte, el criterio de la proximidad es uno de los principales valores en materia de selección de los acontecimientos. En el diario, el 70% de los delitos que se informan en el período estudiado tienen lugar en la provincia de Mendoza, fundamentalmente en el área conocida como Gran Mendoza, aglomeración que incluye a los departamentos de la Capital, Godoy Cruz, Luján de Cuyo, Maipú, Guaymallén y Las Heras, y donde reside más de la mitad de la población mendocina (casi 11000000 habitantes). Por ejemplo:

Golpes a viviendas en Maipú y Guaymallén, 28/8/2014; Golpe a un complejo turístico en San Rafael: se llevan 17 mil pesos, 4/5/2013; Acribillan de cuatro balazos a un hombre en un barrio en Maipú, 1/12/14.

En función de lo señalado, se asume que LA, que fue en una época propiedad de LN y Clarín, comparte con el matutino porteño, a diferentes escalas geográficas y empresariales, una lógica de producción que otorga prioridad a la información más próxima, coincidiendo con la residencia de los lectores. Además, coinciden en la construcción de su agenda a partir de los delitos de mayor gravedad, los que generan mayor conmoción y pueden provocar la indignación de su público. A partir de la representación de los delitos más graves, estos diarios construyen una cotidianidad de la nación amenazada con la ciudad de Buenos Aires como centro y muestra representativa, en el caso de LN, y con la provincia de Mendoza, pujante y destacada en la historia de la Argentina, en LA. Desde allí, buscan instalar la agenda del país y de la provincia, y aconsejan y exhortan a las autoridades para que ejerzan el control sobre sujetos y espacios.

Con todo, hay que considerar que si la noticiabilidad de los acontecimientos es cultural, geográfica, histórica y política (Martini 2017; Sohr 1998; Wolf 1991), el sentido de que la amenaza - y con este el de los tipos de delitos que merecen ser contados- tiene en cada medio se articula en una relación dinámica con el significado que ese valor tiene en las culturas locales, con aquello que para cada comunidad, o una parte de ella, es considerado grave en un momento determinado. Este aspecto será retomado en el apartado que sigue.

El país, la provincia, las ciudades en las noticias de la prensa nacional y provincial

Una vez efectuada la selección de acontecimientos delictivos, los medios construyen una imagen de mundo particular que proponen como la *realidad*. Valiéndose de modalidades del decir como la clasificación, el espacio otorgado, la jerarquización del tema en las portadas y secciones, y el énfasis de que disponen en los diarios, estas crónicas afirman que hay un problema de inseguridad en una provincia, una ciudad, o en el país todo, por el cual es



María del Rosario Sánchez De la nación a las provincias. El tratamiento periodístico de la inseguridad en La Nación y Los Andes

pertinente la constitución de una agenda de problemas que preocupa (o debería hacerlo) a la sociedad. Se puede asumir que, a partir del lugar de preeminencia que tal agenda tiene y de la fidelidad del lectorado con cada uno de los diarios, las representaciones de mundo y de la vida cotidiana que construyen en sus noticias sobre el delito son reconocidas como verdaderas por sus públicos.

En el período abordado las crónicas policiales expresan que el delito es una marca en la vida cotidiana, que dificulta la vida familiar, social y también la productiva. Se lee en estas noticias:

En la tarde de ayer, y en pleno barrio de Palermo, un hombre recibió tres cuchillazos al intentar resistirse a un asalto. El hecho ocurrió a las 16, cuando la víctima, de unos 50 años, fue asaltada por un delincuente que le exigió la billetera y su teléfono celular en el cruce de las vías del Ferrocarril San Martín a la altura de Honduras. Antes de escapar, el ladrón le aplicó tres puntazos en una pierna y en la zona del abdomen. Perdiendo una gran cantidad de sangre, el hombre logró caminar hasta Honduras y Juan B. Justo, donde cayó desplomado (LN, 19/10/12).

Una mujer fue asaltada y golpeada ayer en su casa de Luján por sujetos que le robaron 190 mil pesos. Los delincuentes entraron a la vivienda después de que un cómplice engañara a la víctima, simulando ser empleado de Ecogas. Los supuestos autores fueron detenidos pero no se halló el botín [...] para poder comprarse un departamento [la víctima] había ahorrado cada sueldo de los últimos años (LA, 17/5/13).

Ambos diarios instalan la imagen de peligrosismo mediante la reiteración del problema y las hipérboles que operan desde la exasperación del relato y animan la historia en las crónicas. Las personas son *heridas en los espacios públicos* por resistirse o simplemente por padecer un asalto; los adultos mayores son *engañados, golpeados y despojados* de sus ahorros; y *olas* de robos azotan las localidades y el país.

La jerarquización de la problemática y la relevancia asignada al tema se verifica en las tapas y en el cuerpo de los diarios, mientras que la descripción detallada del lugar de los hechos en las noticias, la identificación de un barrio, un comercio, una dirección puntual, y la representación de víctimas que guardarían familiaridad con el lector son invariantes, están en todas las crónicas sobre el problema de la prensa en estudio.

La caracterización de las víctimas se realiza siguiendo un estereotipo, tal como se lee en los fragmentos citados: son familias que realizan actividades habituales, vecinos/as trabajadores/as, jubilados/as, igualadas discursivamente en la vulnerabilidad y los padecimientos provocados por el delito, ser parecidos al lector y tener sus mismos hábitos y comportamientos se constituye en la consecuencia representacional de la crónica roja, e imprime una fuerte emocionalidad al tratamiento de la criminalidad (Galar, 2017; Calzado, 2015).



En oposición a la víctima se construyen los *colectivos incivilizados y temibles*, aquellos cuya identidad se anonimiza en las crónicas. Y aún anónimo puede ser identificado reiteradamente con la figura del joven pobre, marca común en toda la prensa de referencia del país (Mastronardi, 2011; Gentile, 2011; Arfuch, 1997), y es el estereotipo clasista. Al respecto, Kessler afirma que, en la última década, este tipo de representaciones ya no se restringen a “un problema de las grandes ciudades, sino que empiezan a aparecer notas sobre las formas de inseguridad, el temor y la indignación en ciudades intermedias y pequeñas” (2012: 27), tendencia que identificamos en las descripciones que hacen del problema algunos diarios de ciudades intermedias y, en particular, *LA* (Sánchez, 2015).

Los *mundos contruidos* en *LN* y *LA* afectados por el delito coinciden pues en la imagen del riesgo permanente y en la caracterización de víctimas y victimarios; sin embargo, se identifican particularidades en la construcción de realidades que se relacionan con los contratos específicos que los diarios establecen con su público, la relación de cada medio con la realidad del país y las provincias, las historias particulares y los imaginarios a diferente escala, la cultura local compartida.

LN es un diario nacional que instala la agenda noticiosa del país, se distribuye en la mayoría de las ciudades más pobladas y por ello llega a un mayor número de lectores que *LA*. A pesar de su proyección nacional, su consumo mayoritario se da en la ciudad de Buenos Aires y el conurbano, desde donde transmite una imagen a nivel nacional. El AMBA es el lugar con mayor densidad demográfica de la Argentina, y con tasas más altas de victimización; la realidad construida es pues fundamentalmente la de Buenos Aires, donde la victimización es mayor⁴, y mayor también el sentimiento de inseguridad. El tema preocupa a los habitantes y *LN* lo incluye de manera destacada construyéndolo con retóricas sensacionalistas. Por ejemplo, en la nota *Palermo Hollywood: un barrio acechado por robos y usurpaciones*, el matutino dice:

El hechizo del sol que baña Palermo cada mañana es capaz de hipnotizar. Bajo su efecto cuesta creer que los vecinos de un barrio tan cálido y amable convivan con la ocupación ilegal de casas, asaltos permanentes en restaurantes y ladrones que irrumpen con armas largas en un lugar de naturaleza pacífica como una panadería. Pero el sol obra el milagro de la belleza, no el de transformar una realidad que, como en este caso,

⁴ El *Estudio de victimización total país 2010* (Ministerio de Justicia, Seguridad y Derechos Humanos de la Nación), publicado en 2011, señala que la Ciudad de Buenos Aires tiene una tasa de victimización del 34%; el Gran Buenos Aires del 36% y las denominadas Grandes Localidades del Interior (Córdoba, Mendoza y Rosario), del 31, 5%. Se trata del último informe oficial de este tipo disponible para su consulta en el período que aborda este análisis. Disponible en: <http://www.jus.gob.ar/areas-tematicas/estadisticas-de-politica-criminal/estudios-de-victimizacion.aspx>



María del Rosario Sánchez De la nación a las provincias. El tratamiento periodístico de la inseguridad en La Nación y Los Andes

deja a los habitantes de una de las zonas más lindas de Buenos Aires al borde de la indefensión (...) cerca de las 19 del martes pasado, los delincuentes convirtieron el restaurante de Cata (Honduras 6100) en su víctima más reciente, y nada hace suponer que vaya a ser la última (...) Para Rodríguez, una de las razones de la ola de robos podría ser el aumento de ocupación ilegal de casas en las calles Ravnani, Gorriti, Arévalo y Carranza, entre otras. <<Para mí, hay una relación, asegura, porque nadie sabe quién vive ahí ni qué hacen ni dónde trabajan>> (14/5/13).

La construcción de un barrio tradicional de clase media de Buenos Aires es casi poética, hay un *hechizo de sol que lo baña, es cálido y amable*, con una *naturaleza pacífica de sus negocios*, junto al *milagro de su belleza*, y se opone a una realidad permanente de asaltos y usurpaciones que permiten afirmar que *nada hace suponer que el restaurante sea la última víctima*. La noticia criminaliza la pobreza cuando asocia el delito con las familias que ocupan distintos predios, sin tematizar el déficit habitacional en la ciudad, y la violencia que padecen quienes carecen de un techo. Además, las familias son *numerosas, ocupan casas ilegalmente, no se sabe quiénes viven, donde trabajan ni qué hacen*, mientras los vecinos del lugar son *víctimas al borde de la indefensión*. El diario recorre el barrio y confirma un estado de situación en la sentencia del título de la crónica: *Palermo Hollywood: un barrio acechado por robos y usurpaciones*. Desde el titular se expresa una realidad alterada, se denuncia el estado de alerta para los ciudadanos-víctima (Calzado, 2015), posibles lectores del diario como potenciales vecinos del barrio, y se exige la vigilancia sobre el *otro*, que constituye un grupo de riesgo. Así, el matutino sintetiza en la delincuencia todos los males que aquejan a un barrio, e iguala en un conjunto indiferenciado a *ladrones y ocupantes ilegales* que irrumpen en lugares de *naturaleza pacífica*. Aun considerando las tasas delincuenciales, el relato irrita, exaspera, amedrenta.

Como se dijo, *LN* selecciona los hechos dando prioridad a la gravedad y la proximidad geográfica del público con los acontecimientos como los criterios de noticiabilidad centrales, pero su proyección nacional hace que la cercanía sea también sociocultural y simbólica con aquellos ciudadanos - lectores del país que no viven en Buenos Aires pero se identifican con la propuesta del diario.

En el caso de un diario provincial como *LA*, la representación de realidad tiene la marca de zona más pequeña, es decir lo que hace a un territorio provincial o regional y que lleva a una imagen de resguardo de lo propio que es diferente a lo nacional, la noticia sobre el delito, como otras noticias de estos diarios, acotan el lugar que se hace más verosímil, cercano, familiar.

En *LA*, el referente de las noticias está identificado desde sus orígenes con la realidad de la provincia (*Los Andes*, 1982). El diario asume en su propuesta de agenda la representación de una realidad genuina, con énfasis en lo local, en lo propio como específico. Se dirige en sus noticias a los habitantes de Mendoza centrando su información en el Gran Mendoza; allí reside



la mayor parte de sus lectores y se erigen tasas más altas de victimización de la provincia⁵. A diferencia de *LN*, su zona de influencia es mucho más restringida, por eso, en la construcción del mundo cotidiano que proponen las crónicas policiales tiene un valor central la proximidad geográfica y simbólica de los acontecimientos con los lectores. Se le habla al lector de la provincia que puede identificarse con las víctimas de las noticias y percibir una amenaza próxima, y que además tiene una cercanía fuerte con el imaginario histórico del orgullo provincial y el cuidado de lo propio.

En este sentido, en la construcción de la realidad y la vida cotidiana que realiza el diario en sus noticias, se identifica una variante con respecto a *LN*. Por el valor que la tierra tiene en Mendoza, cuya economía se centra históricamente en la producción e industrialización de productos agrícolas, las noticias proponen una realidad alterada en la ciudad y los centros más populosos, pero también en las zonas rurales, asiento de las fincas de producción. Si bien en el imaginario popular estos espacios se presumen más sencillos y tranquilos por su apartamiento de las zonas urbanas, no es esto lo que las crónicas de *LA* dicen sobre las geografías representadas. Por ejemplo en:

<<Entraderas>> el delito que se repite en zonas rurales
Hace menos de una semana, en dos robos en zonas rurales se llevaron más de 30 mil pesos, cuatro vehículos y hasta un tractor. Los escenarios elegidos fueron Santa Rosa y Maipú. El primero de los hechos tuvo como víctima a la familia Barrionuevo, que vive en una finca de Santa Rosa. Hasta ahí llegaron cinco sujetos armados quienes después de atemorizar a los integrantes de la familia, los ataron. En esa condición a los Barrionuevo no les quedó más que ver cómo el grupo revisaba cajones y muebles para llevarse 13 mil pesos y prendas de vestir, mientras que en el patio se apropiaron de un camión Dodge, un tractor y un Chevrolet Aveo, con los que se dieron a la fuga (21/10/14).

Las áreas rurales de la provincia son el factor dinamizador de la economía, y allí reside de manera estable el 20% de la población de la provincia (INDEC, 2010), a la que se suman las personas que lo hacen de manera temporaria por trabajo, descanso o turismo. Por ello, a diferencia de *LN*, en la construcción de la realidad afectada por el delito, los robos y asaltos en

⁵ El Laboratorio de Investigaciones sobre Crimen, Instituciones y Políticas, de la Universidad Torcuato Di Tella, publica encuestas mensuales de victimización sobre una muestra de 1200 casos aproximadamente, relevados y divididos en las categorías *ciudad de Buenos Aires*, *Gran Buenos Aires* e *Interior* del país. La clasificación *Interior* incluye a las principales ciudades y conglomerados de las regiones geográficas que conforman el país. El *Interior* tiene, en diciembre de 2014, un índice del 45 % de victimización, el Gran Buenos Aires del 43,8 % y la capital del 27,4 %. La encuesta también se estratifica según *ciudades grandes, medianas o intermedias*, el Gran Mendoza se ubicaría en la categoría de ciudades medianas, cuyo índice de victimización en el período es de 42,5 %. Disponible en: http://www.utdt.edu/ver_contenido.php?id_contenido=968&id_item_menu=2156



María del Rosario Sánchez De la nación a las provincias. El tratamiento periodístico de la inseguridad en La Nación y Los Andes

ámbitos rurales también son jerarquizados por el diario. Los delitos son el robo de dinero y también de materiales de producción, los espacios se describen como *elegidos* por delincuentes que saben premeditadamente que pueden encontrar allí ciertos bienes y robarlos. Así, el diario construye una escena de denuncia, alarma y escándalo por el avance de la delincuencia sobre espacios que tienen un valor asociado al trabajo, la productividad, la tradición, y que son base de prestigio simbólico en el imaginario dominante provincial. El reclamo es la *protección de vecinos, familias, dueños y administradores de fincas*, que sufren *entraderas y robos*; la relevancia otorgada a los casos y su reiteración es argumento por el control social cuando las instituciones no lo garantizan.

LN y LA instalan, desde representaciones comunes y particulares, a la inseguridad como un tema fundamental y aseguran que el avance del delito colisiona con la *tranquilidad* que espera *el buen vecino* mendocino, porteño, argentino, en la vida cotidiana de las ciudades y las áreas rurales. Por eso, las representaciones sobre el peligrosismo anotadas avalan la denuncia de una realidad invivible en las provincias y el reclamo de una cuestión que debe ser atendida por las instituciones y autoridades correspondientes, y esta denuncia un sentido de alerta para los lectores de los diarios que se identifican con las historias de las víctimas. De este modo, la noticia constituye una variable de presión sobre los gobiernos nacionales y provinciales, y forma parte decisiva del circuito de la comunicación política en esos espacios y en el país.

Reflexiones finales

En las últimas décadas, la agenda sobre el delito, asociada al fenómeno de la inseguridad, se consolida en la prensa gráfica de referencia, así como en otros medios masivos, y afirma que la problemática afectaría a cualquier habitante del país, sus provincias y ciudades.

En este artículo se ha intentado avanzar en el conocimiento de la construcción y el comportamiento de las agendas y noticias policiales en dos diarios centenarios que funcionan a escala nacional y provincial. En la construcción mediática de las agendas sobre el delito de LN y LA se han identificado recurrencias y divergencias. La instalación de las crónicas policiales en los últimos 30 años constituye una invariante en ambos diarios. Su relevancia y jerarquización se verifica en la aparición recurrente del tema en las portadas y diaria en nutridas secciones dedicadas al tratamiento de la problemática, así como en el énfasis en los modos del relato. Estos datos resultan de interés para el análisis toda vez que se toma en cuenta la trayectoria de periódicos que históricamente interpelan al poder político, se destinan a los sectores altos y medios de la sociedad, y que se asumen moderados en sus modos del decir.



En los procesos de selección y construcción de las noticias ambos medios dan prioridad al criterio de la gravedad, y con este a la serie de la victimización violenta, y al de la proximidad con sus lectores. La proximidad es geográfica, pero también sociocultural y simbólica en el caso de un diario como *LN*, cuya proyección es nacional, y aún de manera más enfática en *LA*, publicación que entabla una relación con lectores cuya pertenencia provincial es fuerte.

Ambos diarios parecen coincidir en sus agendas en los tipos delictivos y problemas seleccionados. Aun así, considerando que la noticiabilidad es cultural, histórica y negociada, el sentido que la amenaza delictiva tiene para cada medio puede diferir. En este punto, la reconstrucción del *frame* sociohistórico y mediático de *LN* y *LA* es una variable central para comprender sus procesos de selección y construcción informativa, tomando en cuenta su relación dinámica con las realidades de las provincias y el país, las culturas locales, los imaginarios circulantes y los contratos de lectura de cada diario. Así, se observa que *LN* da prioridad en su agenda a los delitos graves producidos en la ciudad de Buenos Aires y su conurbano, por la centralidad que tiene este territorio en el país. Así, contribuye junto a otros medios a la naturalización de un país alterado por el delito. En tanto, dada la importancia que las áreas rurales han tenido históricamente en la dinamización de la economía de Mendoza, los delitos ocurridos en estos espacios tienen un lugar jerarquizado en la agenda de *LA*. Los diarios construyen, a diferentes escalas, escenas de denuncia, alerta y alarma social toda vez que territorios urbanos y rurales se ven amenazados.

Este trabajo constituye un intento parcial de caracterizar el funcionamiento dos periódicos y su producción informativa sobre el delito desde geografías, culturas e historias fundacionales diferentes. La mirada se focalizó en los modos de construir una imagen de realidad nacional a diferentes escalas desde las agendas securitarias, que sería interesante continuar en trabajos futuros sumando otros diarios y soportes, y ampliando el período de abordaje al actual gobierno en ejercicio (2016 -2019).

Referencias bibliográficas

- Arfuch, L. (1997) *Crímenes y pecados: de los jóvenes en la crónica policial*. Argentina, UNICEF.
- Blaustein, E. y Zubieta, M. (1998) *Decíamos ayer: la prensa argentina bajo el Proceso*. Bs. As, Ediciones Colihue.
- Brunetti, P. (2011) *Crónica roja y sensacionalismo: maneras de hacer, maneras de ver. Oficios Terrestres*. *Revista electrónica sobre Ciencias Sociales desde la Comunicación y la Cultura* (26), 26. Recuperado de:

Question, Vol. 1, N.º 65, abril 2020. ISSN 1669-6581

Instituto de Investigaciones en Comunicación | Facultad de Periodismo y Comunicación Social | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

Página 17 de 20



http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/32878/Documento_completo.pdf?sequence=1

- Calzado, M. (2015) Inseguros. El rol de los medios y la respuesta política frente a la violencia. De Blumberg a hoy. Bs. As, Aguilar.
- Cicerchia, R. (2005) Historia de la vida privada en la Argentina. Volumen IV. Cuyo, entre el Atlántico y el Pacífico. Bs. As, Troquel.
- Focás B. (2016) Recepción de medios y percepciones de la inseguridad: la incidencia del delito en la vida cotidiana. En Focás, B. y Rincón, O. (eds.) (In) seguridad, medios y miedos: una mirada desde las experiencias y las prácticas cotidianas en América Latina. Universidad ICESI y FES Comunicación, Colombia.
- Ford, A. (1994) Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis. Bs. As, Amorrortu.
- (2005) Resto del Mundo. Bs. As. Norma.
- Galar, S. (2017) Casos conmocionantes, noticias policiales y prácticas periodísticas locales en ciudades pequeñas de la Provincia de Buenos Aires. El caso Antonia en Ayacucho, 2011. Astrolabio 18, 173-196.
- Gans, H. (1979) Deciding what's new. A Study of CBS Evening News, NBC Nightly News, Newsweek and Time. Nueva York, Pantheon Books.
- Gayol, S. (2002) Elogio, deslegitimación y estética de las violencias urbanas: Buenos Aires, 1870-1920. En Gayol, S. y Kessler, G (comps.) Violencias, delitos y justicias en la Argentina. Bs. As, Manantial-Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Gentile, M. F. (2011) Los procedimientos discursivos para la construcción mediática de la figura del joven pobre y delincuente: El «caso Jonathan». Última década, 19(34), 93-119
Recuperado de: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/udecada/v19n34/art06.pdf>
- Hornos Paz, O. (1997) De la Historia de La Nación en Manual de estilo y ética periodística. La Nación. Bs. As, Editorial Espasa.
- Kessler, G. (2009) El sentimiento de inseguridad. Sociología del temor al delito. Bs. As, Siglo XXI.
- (2012) Delito, sentimiento de inseguridad y políticas públicas en la Argentina del siglo XXI, en Zavaleta Betancourt, J. A. (coord.) La inseguridad y la seguridad ciudadana en América Latina. Bs. As, CLACSO.
- Martini, S. (2000) Periodismo, noticia y noticiabilidad. Bs. As, Norma.
- (2007) Argentina. Prensa gráfica, delito y seguridad. En Rey, G. (coord.) Los relatos periodísticos del crimen. Cómo se cuenta el delito en la prensa Latinoamericana. Bogotá, Centro de Competencia en Comunicación; Friedrich Ebert Stiftung.



María del Rosario Sánchez De la nación a las provincias. El tratamiento periodístico de la inseguridad en La Nación y Los Andes

- (2009) Crónica roja: aportes para el abordaje metodológico en la prensa argentina. En Neto, A Braga, F. y Ferreira, J. (organizadores) *MIDIATIZAÇÃO E PROCESSOS SOCIAIS NA AMÉRICA LATINA*. Metodología. San Pablo, Paulus.
- (2017) Últimas noticias. Construyendo la actualidad en el S. XXI. En Martini, S. y Pereyra M., *La noticia hoy. Tensiones entre la política el mercado y la tecnología*. Bs. As, Imago Mundi.
- Martini, S. y Luchessi, L. (2004) *Los que hacen la noticia. Periodismo, información y poder*. Bs. As, Biblos.
- Mastronardi, B. (2011) *Delincuencia juvenil. Análisis del discurso de la prensa en torno a la problemática de los jóvenes en situación de exclusión y la violencia*. Actas de las VI Jornadas de Jóvenes Investigadores, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Bs. As. Recuperado de: http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/jovenes_investigadores/6jornadasjovenes/EJE%20%20PDF/eje2_mastronardi.pdf
- Pereyra, M. (2009) *Cartografías del delito, territorios del miedo*. En Martini, S. y Pereyra, M. (eds.) *La irrupción del delito en la vida cotidiana. Relatos de la comunicación política*. Bs. As, Biblos.
- Ponte, J. (1999) *La fragilidad de la memoria. Representaciones, prensa y poder de una ciudad latinoamericana en tiempos del modernismo. Mendoza 1885/1910*. Mendoza, Fundación CRICYT.
- Rodríguez Agüero, L. (2014). *El diario Los Andes y el combate contra la 'subversión' en la Mendoza pre y postdictatorial (1975-1978)*". En Borrelli M. (ed.) *Dossier ReHiMe*, 07, 118-143.
- Rodríguez Alzueta, E. (2016) *La máquina de la inseguridad*. La Plata, EME.
- Sáitta, S. (1998) *Regueros de Tinta. El diario Crítica en la década de 1920*. Bs. As, Sudamericana.
- Sánchez, R. (2012) *Nación, identidad y construcción del control en la prensa conservadora. Los casos de La Nación y La Nueva Provincia*. En Martini, S. y Contursi, M. E. (comps.). *Comunicación pública del crimen y gestión del control social*. Bs. As, La Crujía.
- (2015) *El reporte delictivo en Los Andes y Río Negro. Aportes para el estudio de la comunicación política provincial*. En S.Martini y M.E. Contursi (comps.) *Crónicas de las violencias en la Argentina*. Bs. As, Imago Mundi.
- (2018) *El delito en la prensa gráfica argentina. Un estudio en diarios nacionales y provinciales (2012-2014)* (Tesis de doctorado no publicada). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Bs. As.



María del Rosario Sánchez De la nación a las provincias. El tratamiento periodístico de la inseguridad en La Nación y Los Andes

- Sohr, R. (1998) Historia y poder de la prensa. Barcelona, Andrés Bello.
- Sidicaro, R. (1993) La política mirada desde arriba. Las ideas del diario La Nación 1909-1989. Bs. As, Sudamericana.
- Tufró, M. (2007) Apoliticismo y antipolítica en el reclamo por seguridad. Un acercamiento discursivo-comunicacional. Argumentos, N° 8, Instituto Gino Germani, Bs. As.
- Verón, E. (1985) El análisis del contrato de lectura: un nuevo método para los estudios de posicionamiento en los soportes de los medios. Les Médias. Expérience, recherches, actuelles, applications. Paris, YREP. Traducción de Lucrecia Escudero.
- Vitale, M. A. (2007) Prensa escrita y autoritarismo. El tópico de la caída hacia el abismo (1930-1976). Revista de Edición, Lenguaje y Cultura Escrita, 4, 47-62.
- Wolf, M. (1991) La investigación de la comunicación de masas. Críticas y perspectivas. Barcelona, Paidós.